

## **ESTUDIO SOBRE LA AUTORÍA DE TRES DOLOROSAS ANDALUZAS VINCULADAS A LA ROLDANA, DE DISCUTIDA ATRIBUCIÓN**

M<sup>a</sup> Victoria GARCÍA OLLOQUI\*

### **RESUMEN**

“El objetivo de este artículo es explicar los motivos por los que tres Vírgenes Dolorosas han sido atribuidas a La Roldana (1652-1706), y también a otros escultores, dando una opinión personal acerca de ésto.

Estas tres Vírgenes son: Nuestra Señora de la Soledad, de la Hermandad del Santo Entierro de Benacazón (Sevilla); Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad, de la Hermandad de La Soledad de Olivares (Sevilla); y Nuestra Señora del Mayor Dolor y San Juan Evagelista, de la Hermandad de la Vera Cruz, de El Puerto de Santa María (Cádiz).

Después de una introducción, este artículo se divide en tres partes, dedicadas a cada una de las tres imágenes de la Virgen estudiadas.”

### **ABSTRACT**

The aim of this paper is to explain why the three Virgins and Dolorosas have been attributed to La Roldana (1652-1706) and other sculptors also giving a personal opinion about this.

These three Virgins are Virgen de la Soledad of the Brotherhood of Santo Entierro of Benacazón (Seville), Our Lady of Dolores in su Soledad of the Brotherhood of la Soledad of Olivares (Seville) and Our Lady of Mayor Dolor y San Juan Evangelista tha accompanies the paso of the Brotherhood of la Veracruz of El Puerto de Santa María (Cádiz).

After an introduction in this article consist of three parts, one dedicated to each image of the Virgin.

---

\* Universidad de Sevilla.

A pesar de que la escultora sevillana Luisa Roldán (1652-1706), conocida por, “La Roldana”, hija y discípula del prestigioso escultor de la Escuela Sevillana, Pedro Roldán (1624-1699), ha sido llamada por algunos historiadores “la escultora de las Vírgenes” por haber hecho muchas durante su vida, la verdad es que solo tiene una dolorosa documentada en Andalucía, que es la Virgen de la Soledad (1688) de la Hermandad de “La Soledad” de Puerto Real, efectuada en su etapa gaditana, entre 1686 y 1688 en que marchó con su familia a Madrid, donde estuvo entre 1689 y el 10 de enero de 1706 en que murió<sup>1</sup>.

No obstante se supone que durante su juventud en Sevilla, tanto de soltera como de casada, haría varias imágenes de Dolorosas para Hermandades de Sevilla y su provincia. Actualmente hay algunas Vírgenes Dolorosas que se han relacionado con La Roldana, aunque bien es cierto que están también atribuidas a otros escultores. Estas Vírgenes son María Santísima de la Soledad de la Hermandad del Santo Entierro de Benacazón (Sevilla), atribuida por tradición oral y escrita<sup>2</sup> a La Roldana, aunque modernamente se ha relacionado con su sobrino, el escultor Pedro Duque Cornejo (1678-1757), discípulo también de su abuelo Pedro Roldán. Otra de estas Dolorosas, Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad, de la Hermandad de “La Soledad” de Olivares (Sevilla), cuya cofradía conserva un trozo firmado por uno de sus restauradores, Antonio Roldán, en 1913 que dice “Original de La Roldana, restaurada por Antonio Roldán en 1913”, que se halló adherido a su candelero sesenta años más tarde, en la actualidad está atribuida a José Montes de Oca (1668-1748)<sup>3</sup>.

Por último, en la provincia de Cádiz, en El Puerto de Santa María, podemos incluir en este grupo a Ntra. Señora del Mayor Dolor de la Hermandad de la Vera Cruz, atribuida a su padre Pedro Roldán<sup>4</sup>, pero que la autora de este artículo piensa que por sus características estilísticas puede ser atribuida a su hija Luisa Ignacia Roldán “La Roldana”, así como el San Juan Evangelista que acompaña a la Virgen y al Cristo en el Calvario del paso de la Cofradía

---

<sup>1</sup> García Olloqui, M<sup>a</sup> Victoria.. La Roldana en Cádiz. La expansión de su fama. En: evista Padre Jesús de Sisante. Hermanas Clarisas del Monasterio de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Sisante (Cuenca). 14 de septiembre 2008. Año III. N<sup>o</sup> 4 Pág. 32.

<sup>2</sup> Perales, José María. Una tarde en el Gólgota al morirte (Itinerario cofradiero por los pueblos de Sevilla). Pág. 61.

<sup>3</sup> Amores Martínez, Francisco. La Colegiata de Olivares. Pág. 65.

<sup>4</sup> González Luque, Francisco. Imaginería en las Hermandades de Penitencia de El Puerto de Santa María. Pág. 122. Casi todas las referencias que hemos encontrado de esta imagen, repiten lo mismo, que la autoría se debe a Roldán cuya firma fue descubierta por Bottaro en 1937 durante el curso de una restauración. Pero el autor de este libro cree que es una más de las muchas atribuidas sin demasiado fundamento.

de la Veracruz, tal vez ambos, hechos durante la estancia de la Roldana en Cádiz (1686-1688), para acompañar el Crucificado de la Vera Cruz, del siglo XVI.

Las tres Dolorosas y el San Juan que acompaña a la portuense del Mayor Dolor, parecen de la misma época y estilo, fines del siglo XVII y principios del XVIII, cuando el Barroco imperaba en la escuela Sevillana, y el Concilio de Trento había difundido esta cara del sufrimiento dramático de la Virgen, con un sentido pedagógico y catequizante, que también se extiende a la actitud de sufrimiento del San Juan Evangelista portuense.

En este artículo, vamos a tratar de razonar el motivo de estas atribuciones, y a la vez vamos a dar la opinión de la autora del mismo sobre ellas.

## **I. VIRGEN DE LA SOLEDAD DE BENACAZÓN (SEVILLA). CAPILLA DE LA HERMANDAD**

La Virgen de la Soledad de Benacazón (Sevilla) pertenece a la Real, Ilustre, Antigua y Fervorosa Hermandad y cofradía de Nazarenos de la Gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y Pureza de María, Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad, cuyas primeras Reglas hay constancia en la Hermandad que fueron aprobadas el 13 de Abril de 1584, porque así consta en una copia realizada en 1871, lo cual se sabe por tradición oral, y en unos pleitos de la Hermandad, de 1753. Estas Reglas han estado vigentes hasta 1986 en que se redactaron y aprobaron las actuales<sup>5</sup>.

Acerca de la antigüedad de esta bella Virgen apenas hay datos porque la Hermandad no ha conservado los Libros de Actas, ni los inventarios, aunque en unos pleitos de 1758 se hace mención a Ella, pero sin dar ningún dato sobre la misma<sup>6</sup>, por lo que la imagen pudo ser incorporada a la Hermandad, en el siglo XVII o XVIII y sustituiría a otra más antigua.

---

<sup>5</sup> Escrito de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y Pureza de María, Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad, de Benacazón (Sevilla). Noviembre-Diciembre 2008.

<sup>6</sup> Escrito de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y Pureza de María, Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad, de Benacazón (Sevilla). Noviembre-Diciembre 2008.

En cuanto al ajuar más antiguo conservado, parece que es una saya bordada y un manto bordado solo por delante, que son del siglo XIX, así como el manto de salida de principios del siglo XX, es decir, que no se conservan obras que permitieran pensar que la Virgen fuera más antigua del siglo XIX, pues la corona más antigua igualmente pudiera ser del siglo XIX, aunque el resplandor se ejecutó en los años cuarenta del siglo XX, y no se conoce los autores de ninguna de estas obras.

La Hermandad no tiene datos fiables sobre el autor o autora de esta Virgen, aunque siempre había sido atribuida oralmente a La Roldana<sup>7</sup>, y más modernamente a su sobrino Pedro Duque Cornejo<sup>8</sup>, por algunos hermanos particularmente, por lo que la autoría es muy discutida. La imagen fue restaurada en 1986, en que el profesor D. Francisco Arguillo, ejecutó su actual candelero así como la limpieza de la cara y manos, entre los meses de diciembre de este mismo año, y enero de 1987<sup>9</sup>.

Con respecto a la autoría de La Roldana, se basa en la forma de concebir el rostro, de facciones suaves y dulces con los ojos algo abultados por los bordes de los párpados, en particular el párpado inferior, la nariz destacando el tabique nasal y algo respingada en el vértice inferior, para dejar ver las fosas nasales, tratamiento de estirpe “roldaniana”, que con seguridad aprendió de su padre Pedro Roldán<sup>10</sup>, que le enseñó el arte de la escultura, desde que era pequeña.

Las cejas, finas, largas y algo arqueadas, la boca pequeña con el triángulo central del labio superior muy marcado, y el pliegue nasolabial perfectamente dibujado: Todas estas características se pueden observar en esta Virgen de la Soledad de Benacazón (Sevilla), por lo que la atribución a La Roldana, que se basa en ellas, es perfectamente comprensible, así como otras características como los ojos de cristal, y las seis lágrimas, tres en cada mejilla, siendo una más que las de la Soledad (1688), de la Hermandad de La Soledad del Puerto Real (Cádiz), única Dolorosa andaluza documentada de La Roldana, que tiene cinco lágrimas, tres en la mejilla derecha y dos en la izquierda.

En cuanto a la moderna atribución de esta Virgen de la Soledad de Benacazón a Pedro Duque Cornejo, es como antes decía en nota nº 8, más que nada, por el parecido físico con otras Vírgenes de este imaginero. Pedro Duque Cornejo era hijo de la hermana de la Roldana, Francisca, encarnadora, doradora y estofadora de esculturas, que se casó en 1674 con el escultor José Felipe Duque Cornejo, con quien tuvo este primer hijo nacido en 1678, a quien pusieron Pedro por su abuelo Pedro Roldán, y que aprendió también

---

<sup>7</sup> Escrito de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y Pureza de María, Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad, de Benacazón (Sevilla). Noviembre-Diciembre 2008.

<sup>8</sup> Información oral de algunos hermanos particulares, basada en el parecido físico con otras imágenes de Pedro Duque Cornejo.

<sup>9</sup> Escrito de la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y Pureza de María, Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad, de Benacazón (Sevilla). Noviembre-Diciembre 2008.

<sup>10</sup> García Olloqui, M<sup>a</sup> Victoria. La Roldana. Escultora de Cámara. Pág. 44

en el taller de éste, como La Roldana, cuando eran jóvenes, por lo cual es factible que ambos tuvieran un estilo parecido, el de los Roldanes, dentro del arte barroco contrarreformista de la Escuela Sevillana.

No obstante, Pedro Duque Cornejo y Roldán era más joven que su tía La Roldana pues vivió entre 1678 y 1757, por lo que pensamos que estaría más integrado en el Barroco dieciochesco que su tía, La Roldana, que vivió entre 1652 y 1706, y por lo tanto solo se adelantó al barroco dieciochesco preciosista sobre todo en sus grupos de barro de pequeño tamaño.

Aunque Pedro Duque Cornejo también trabajó la piedra, su género preferido fue sin lugar a dudas la escultura en madera policromada, arte de tan gloriosa tradición en las provincias de Andalucía<sup>11</sup>.

Avecindado en Sevilla hasta 1738<sup>12</sup>, quizás fue a vivir una temporada Madrid, pero en 1746, una vez muerto el rey Felipe V, volvió a Sevilla y al año siguiente volvemos a tener noticias de Duque Cornejo como avecindado en la ciudad del Betis hasta 1757 en que murió en Córdoba, por lo que pudo trabajar para hacer todo tipo de encargos, incluida esta Dolorosa, mientras que su tía, La Roldana, salió de Sevilla hacia 1686, rumbo a Cádiz donde vivió hasta 1689 aproximadamente, en que se fue a Madrid, donde murió el 10 de Enero de 1706<sup>13</sup>.

Quizás por toda esta cuestión de fechas, las de Duque Cornejo estén más cercanas a las de los pleitos de 1758 en que, como ya hemos dicho, se menciona a la Virgen, aunque es verdad que las Primeras Reglas de la Hermandad son de 1584, aprobadas en 13 de Abril, por lo que la imagen que menciona el pleito de 1758 como ha hemos dicho, podría ser una escultura mucho más antigua datable en la época de La Roldana, que se hubiera conservado hasta aquel momento.

Además, el hecho de que los dos escultores, La Roldana y Pedro Duque Cornejo tengan un estilo parecido, el de los Roldanes, pues aprendieron con el mismo maestro, Pedro Roldán, hace que sea particularmente difícil dar una opinión acertada sobre el autor o autora de esta Dolorosa, pudiéndose mantener las dos atribuciones razonadas que se hacen en este estudio, en espera de tener otros datos, y valorando aún, en mi opinión la atribución a La Roldana.

---

<sup>11</sup> Taylor, René. El entallador e imaginero Pedro duque Cornejo (1678-1757). Pág. 19.

<sup>12</sup> Hernández Díaz, José. Pedro Duque Cornejo y Roldán (1678-1757). Pág. 12.

<sup>13</sup> García Olloqui, M<sup>a</sup> Victoria. La Roldana en la corte madrileña. En: Nuestro Padre Jesús de Sisante. Hermanas clarisas del Monasterio de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Sisante (Cuenca). Abril, 2009. Año IV. N<sup>o</sup> 5. Pág. 33.

## **II. NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES EN SU SOLEDAD DE LA HDAD. DE SOLEDAD. COLEGIATA DE OLIVARES. CAPILLA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD**

Esta bella imagen cuenta también con una discutida atribución a los escultores Luisa Roldán, “la Roldana”, y a José Montes de Oca. Esta última atribución a Montes de Oca ha sido defendido entre otras por Francisco Amores en su libro sobre la Colegiata de Olivares (2001), basándose en algunas características de las que hablaremos más adelante, fechando su ejecución entre 1725 y 1740<sup>14</sup>, y por el profesor Juan Manuel Miñarro López, después de la restauración de la imagen en el año 2002, fechándola en el primer cuarto del siglo XVIII. Ambas atribuciones están vigentes en la actualidad, y vamos a tratar de razonar los conceptos en los que se apoyan, lo mismo que hemos hecho con el ejemplo anterior de la Virgen de la Soledad de Benacazón (Sevilla).

También existe la posibilidad de que la Virgen de los Dolores de Olivares se atribuya a La Roldana, basándose en un testimonio escrito, que fue encontrado en la restauración de 1913, por Antonio Roldán Rodríguez, que detallaremos más adelante. Esta escultura de la Virgen de los Dolores de Olivares es de candelero, y se encuentra en un retablo del siglo XVIII en la Colegiata de Olivares. Ha experimentado varias restauraciones, la principal de las cuales en cuanto a su aspecto exterior es el cambio de sus manos, que originalmente presentaba entrelazadas en actitud de orar, a la manera granadina, conservando la Hermandad estas primitivas manos. Fue restaurada por Antonio Roldán, en 1913, en los años 40 se le pusieron unas manos de tipo oferente, y en la década de los 50 se le realizaron las manos actuales, que se atribuyen a Antonio Eslava, y que responden al concepto de manos de las Dolorosas sevillanas, con dedos separados para portar pañuelos y rosario en este caso. En 1973, Luis Álvarez Duarte le hizo un nuevo candelero, policromó de nuevo su rostro y le retocó las cejas. En el 2002, Juan Manuel Miñarro López eliminó los repintes antiguos recuperando la policromía original y realizó un nuevo cuerpo y candelero, tomando como base el primitivo que conserva la Hermandad.

---

<sup>14</sup> Amores Martínez, Francisco. La Colegiata de Olivares. Pág. 64.

El retablo de la capilla se relaciona con Manuel García de Santiago, que también hizo un Cirineo para acompañar al paso de Jesús Nazareno, así como unas andas, por un precio de 2.000 reales. El Cirineo, que se conserva en la casa de la Hermandad sigue el modelo creado por Andrés Cansino en 1669 y luego desarrollado por Francisco Antonio Gijón.

El interior de la capilla está decorado con pinturas atribuidas a Lucas Valdés, que realizó su actividad en Sevilla a finales del XVII y primera mitad del XVIII, por su estilo, similar al de otro pintor, Clemente de Torres, que completó la decoración de la Iglesia de la Magdalena de Sevilla, realizada en 1715 por Lucas Valdés. Pág. 64-66.

A pesar de que actualmente este muy extendida entre los hermanos de la cofradía la atribución de esta Virgen a Montes de Oca, también se sigue manteniendo una antigua atribución, ya citada, de la misma a La Roldana. Como ya hemos referido, en la restauración llevada a cabo por el sevillano Antonio Roldán Rodríguez en 1913, sesenta años más tarde, se halló adherido a su candelero un trozo de tela, que hoy se conserva en la casa de la Hermandad, donde se dice “original de La Roldana”, restaurada por Antonio Roldán en 1913<sup>15</sup>.

En esta restauración, además de un posible cambio de candelero, le hicieron ciertos retoques pictóricos en el rostro a la Virgen, que afectaron fundamentalmente el dibujo de las cejas, que se hicieron más gruesas, recurso frecuente para atenuar el “excesivo dramatismo”, que impregnaba el escultor José Montes de Oca a sus imágenes dolorosas. Esta característica acentúa el parecido que la cara de esta Virgen de los Dolores, llamada de la Soledad desde la segunda mitad del siglo XIX, tiene con las de las Vírgenes de Montes de Oca.

El hallazgo del trozo de tela que dice que la Virgen es de La Roldana, también tienen algunas características en las que apoyarse como tabique nasal marcado, ojos con el párpado inferior de borde abultado, boca pequeña con el triángulo nasolabial marcado, algo de papada y cara de dulce resignación, mostrando parecido con algunas caras hechas por La Roldana como las de San Servando (1687) y San Germán (1687), patronos de Cádiz que se conservan en la Catedral Nueva de esta ciudad. También muestra cierto parecido con Nuestra Señora de la Soledad (1688) de Puerto Real, única Dolorosa andaluza documentada de La Roldana, en nariz, ojos bajos y boca pequeña y entreabierta, aunque la Virgen de Puerto Real muestra los dientes superiores y la de Olivares no. No obstante el triángulo del entrecejo está más marcado en la Virgen de los Dolores de Olivares, siendo quizás esta una de las más marcadas diferencias así como el hecho de que la cara de esta última Virgen es más alargada que la de la Virgen de Puerto Real.

Sin embargo la imagen que estudiamos, también tiene características de José Montes de Oca (1675-80? – 1754), que se formó para el arte escultórico en el taller de Pedro Roldán, siguiendo el testimonio de Ceán<sup>16</sup>, y de ahí el posible

---

<sup>15</sup> Información de la Hermandad de la Soledad de Olivares. Año 2008. Esta información aparece en la página web, y fue completada en la visita al archivo, casa de la Hermandad y capilla el año 2009. En la casa de la Hermandad tuvimos ocasión de ver el trozo de tela en el que se dice que la Virgen de los Dolores, llamada de la soledad desde la segunda mitad del siglo XIX, es original de La Roldana. Este pedazo de tela se encontró prendido en la virgen por debajo de la saya.

<sup>16</sup> Torrejón Díaz, Antonio. El escultor José Montes de Oca. Pág. 18 y 19.

parecido con el estilo de Los Roldanes, pues también La Roldana, aunque era mayor que Montes de Oca, aprendió en el mismo taller de Pedro Roldán<sup>17</sup>.

El aprendizaje de Montes de Oca debió transcurrir en este taller en los últimos años del siglo XVII y primeros de la siguiente centuria, y cabe la posibilidad de que colaborase en las últimas realizaciones del mismo, donde siguieron trabajando los hijos y sobrinos del maestro Roldán, al menos durante cierto tiempo, a excepción de la Roldana que se fue a vivir primero a Cádiz (1687-88) y luego a Madrid (1689-1706) donde murió el 10 de enero de 1706<sup>18</sup>, como antes hemos dicho.

Como refleja por los mandamientos de misas en su altar, la Virgen ya existía en las primeras décadas del siglo XVIII, por lo que bien pudiera haber sido hecha por La Roldana, que la hubiese enviado desde Madrid, o por José Montes de Oca, aunque este último está más cerca cronológicamente de esta obra.



Trozo de papel, que se encontró adherido al candelero de la Virgen de la Soledad de la Hdad. de "La Soledad", con sede en la Colegiata de Olivares (Sevilla).

<sup>17</sup> Este Taller se mantuvo abierto tras el fallecimiento del viejo maestro hasta 1709

<sup>18</sup> García Olloqui, M<sup>a</sup> Victoria. La Roldana en la Corte madrileña. En: Revista Nuestro Padre Jesús de Sisante. Hermanas Clarisas del Monasterio de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Sisante (Cuenca). Abril, 2009- Año IV. N<sup>o</sup> 5. Pág. 33.

También hay características de Montes de Oca, que podemos apreciar en esta escultura, como que sus imágenes se atienen a un canon de proporciones esbeltas, y dotadas de cierta corpulencia, con frecuencia rebasando el tamaño natural, algo inusual en el siglo XVIII tan aficionado a la escultura de tamaño académico o sensiblemente inferior al natural<sup>19</sup>. El tamaño de la Virgen de los Dolores en su Soledad de Olivares es de 164 cms. por lo que puede hablarse de esta característica acerca de ella, pero no es demasiado alta. Igualmente son características de Montes de Oca el porte elegante de sus figuras, que vemos en esta Virgen, la inclinación de sus cabezas hacia abajo y hacia uno de sus lados, preferentemente el izquierdo, las caras de intensidad expresiva y fuerza dramática que remite a la imaginería de Juan de Mesa y en cierto modo a la escuela de Gijón, así como el ensimismamiento de su mirada y expresión que procede de su mirada baja, y el hoyuelo en la barbilla que, según Antonio Torrejón es la firma indiscutible del artista<sup>20</sup>. Todas estas características se ven en la Virgen, también es digno de recordarse el hecho de que esta Virgen de los Dolores cuenta con un antecedente de manos entrelazadas en actitud de orar como era esta imagen de Olivares primitivamente. Se trata de la Dolorosa de los Servitas de Cádiz, también de Montes de Oca, que sigue el modelo granadino, genuflexa y con las manos entrelazadas, modelo que empieza a generalizarse en Sevilla a partir del primer tercio del siglo XVIII si bien cuenta con el precedente de la Dolorosa de la cofradía de la Antigua realizada por Pedro Roldán posteriormente a 1649, posiblemente hacia 1650-51<sup>21</sup>, aunque este precedente también podría servir a La Roldana, siempre atenta a la producción de su padre y maestro, en la que probablemente se inspiraría.

El profesor Miñarro, entre otros, basándose en sus características ya detalladas por la autora de este estudio, así como en su policromía y dramatismo expresivo, no duda en fechar la obra en el primer cuarto del siglo XVIII, opinión a la que nos sumamos, y en situarla en el círculo del escultor José Montes de Oca, aunque la autora de este estudio no desestima totalmente la antigua atribución a La Roldana, que se basa en el trozo de tela, donde se la nombra como autora y que conserva la Hermandad, si bien también puede tratarse de una mera opinión de su restaurador Antonio Roldán Rodríguez que lo dejaría escrito en 1913 para la Hermandad. Si no existiera este trozo de tela que afirma la autoría de La Roldana, así como ciertas características estilísticas de las que ya hemos hablado antes, sería hasta cierto punto sencillo atribuir esta imagen a José Montes de Oca o a su círculo artístico, en mi opinión.

---

<sup>19</sup> Torrejón Díaz, Antonio. Ob. Cit. Pág. 42.

<sup>20</sup> Ídem. Pág. 44.

<sup>21</sup> Bernaldes Ballesteros, J., *Pedro Roldán. Maestro de Escultura (1624-1699)*. Pág. 62.

Esta atribución vendría reforzada por la posible presencia de miembros de la Venerable Orden Tercera de los Servitas en Olivares, a finales del siglo XVIII y a mediados del siglo siguiente ya que ellos fueron los impulsores de la devoción a la Virgen de los Dolores, su patrona, en toda Andalucía en cuyas ciudades y pueblos fundaron congregaciones en torno a imágenes, como ésta, ya existentes desde principios del XVIII. No podemos olvidar que el grupo escultórico de la Piedad de la Hermandad de los Servitas de Sevilla es de Montes de Oca, que muy bien pudo informar y mostrar su imagen a los integrantes de la Hermandad de los Servitas que fueron a Olivares a hacerse cargo de su culto.

### **III. NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR DE LA HERMANDAD DE LA VERA CRUZ, IGLESIA DE SAN JOAQUÍN. EL PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)**

Conocemos con esta advocación a la bella Dolorosa que integra un Calvario junto con San Juan Evangelista acompañando al Cristo, de la Veracruz, crucificado del círculo de la Escuela sevillana de hacia la segunda mitad del siglo XVI<sup>22</sup>. Esta imagen ha sido atribuida tanto a Pedro Roldán<sup>23</sup> como a su hija La Roldana, por parte de la Hermandad y por la autora de este artículo, por lo que su posible autoría también es discutida. Tanto la Virgen como San Juan Evangelista parecen ser de la escuela de los Roldanes aunque hasta ahora no se ha encontrado documentación sobre ellos, aunque por sus características estilísticas parecen ser del mismo estilo, época y autor. Se trata de una bonita Virgen de talla completa, 175 cm. de altura y está hecha en madera de cedro lo mismo que el San Juan Evangelista que le acompaña.

El efectismo y teatralidad de la pose, tanto de la Virgen como del San Juan, dan a las imágenes un dinamismo muy propio del barroco, arte

---

<sup>22</sup> González Luque, Francisco. La imaginería en las Hermandades de penitencia de El Puerto de Santa María. Pág. 115. Este autor del presente libro discrepa de la atribución a Antón Vázquez, escultor del Cristo de la Veracruz de Arcos de la Frontera (Cádiz), pues se trata de un crucificado tallado en 1546 mucho más goticista, con notables arcaísmos en el tratamiento de la cabeza y durezas anatómicas, características ausentes en el portuense, y prefiere relacionar el Cristo de la Hdad. De la Veracruz de El Puerto de Santa María con Juan Bautista, Vázquez “el Viejo” o con Miguel Adán, Gaspar del Águila o Juan de Oviedo entre otros.

<sup>23</sup> Ídem. Pág. 122. Francisco González Luque ve más parecido con un grupo de imágenes marianas salidas de talleres jerezanos durante el primer cuarto del siglo XVIII, como Nuestra Sra. del Mayor Dolor de la Iglesia de San Dionisio, las imágenes del grupo de la anunciación de San Francisco, la Virgen de La Luz de la Iglesia de San Marcos, etc, todas en Jerez de la Frontera y otras cuantas en Iglesias portuenses y con las que, según F. Luque, guarda parecido estilístico y morfológico más que con las obras de Roldán. Pág. 123.

contrarreformista que, tras el Concilio de Trento, quiso acercar en gestos y actitudes de las imágenes sagradas a las personas corrientes para llevar mejor la religión al pueblo y que éste entendiera los sentimientos, en este caso los del dolor y la desesperación por la muerte del Salvador, que va en la cruz con ellos componiendo el Calvario. La imagen nos parece ser de fines del XVII, y muestra un realismo escenográfico propio del barroco pues es de composición abierta y manos separadas crispadas por el dolor, en una actitud algo parecida a la de las manos de las Dolorosas sevillanas. La cara es roldanesca con boca pequeña, nariz con el tabique nasal marcado y surco nasolabial marcado como La Roldana solía hacer sus esculturas.

El velo que le cubre la cabeza deja fuera las orejas y parte del pelo como es corriente en la Virgen de la Leche (1692) de la Catedral de Santiago de Compostela y la Virgen con el Niño (1699) del Convento de Las Teresas de Sevilla, obra de La Roldana, aunque las mejillas no son tan carnosas ni tan llenas como las de estas esculturas.

La Virgen de la que hablamos no tiene papada como solían poner a sus imágenes, tanto La Roldana, como su padre Pedro Roldán, que la marcaba en su lado derecho, por lo que en esto se diferencia un poco de las obras de estos. El manto que le cruza a la Virgen del Mayor Dolor por delante es otra característica que podemos ver tanto en esculturas de su padre, Pedro Roldán, como en la Inmaculada Concepción (1688) de la Iglesia de los Trinitarios Descalzos de Córdoba, como en obras de La Roldana, como la Virgen del Descanso en la Huida a Egipto (1691) de la colección de la Marquesa de Ruiseñada de San Sebastián, o la Virgen con el Niño (1699) del Convento de “Las Teresas” de Sevilla. También la saya, reposa en el suelo entre pliegues como en la Virgen de la Leche (1692) de la Catedral de Santiago de Compostela, obra de La Roldana, envuelta en un manto que también le cruza por delante.

No puede dejar de recordarse la formación y aprendizaje de Pedro Roldán en el taller de Alonso de Mena, y la influencia del ámbito artístico granadino en su arte y en el de su hija La Roldana, a quien enseñó a tallar en su taller desde pequeña, recibiendo las enseñanzas artísticas de su padre. Apreciamos cierto sabor granadino en esta imagen de la Virgen del Mayor Dolor, aunque las manos, como ya hemos dicho, van abiertas y separadas como las de las Dolorosas sevillanas, y no entrelazadas rezando como era la forma de ponerlas en Granada.

La rica policromía, con bonito estofado en la túnica o saya, manto y toca, o velo, y la bonita encarnación en rostro, cuello y mano, contribuyen a realzar el aspecto de esta bella Dolorosa, que presenta un modelo iconográfico del

“Stabat mater dolorosa”, título que deriva de un poema latino atribuido a Fra Jacopone de Todi, franciscano del siglo XIII que comienza con esas palabras, y presenta a la Virgen sola o acompañada de otros personajes, al pie de la cruz.

Si la Virgen fuera de Pedro Roldán, tal vez sería del periodo entre 1675y 1684 en que realizó viajes y trabajos por Andalucía y experimentó influencias berninescas, con figuras de amplios pliegues aristados de elegante armonía, o bien pudo ser hecha por encargo cuando vivía en Sevilla como el San Juan de la Hermandad del Nazareno de La Prioral de El Puerto de Santa María hecho en 1662, por Pedro Roldán, como dicen los papeles aparecidos en la imagen en la restauración de M. Miñarro<sup>24</sup>.

Si fuera de La Roldana, como creemos, y es nuestra opinión, podría ser del periodo gaditano de la escultora, entre 1686 y 1688 aproximadamente, cuando esta vivía con su familia en Cádiz o bien pudo ser hecha por encargo cuando vivía en Sevilla o en Madrid. En 1937 esta escultura fue restaurada por Bottaro que parece que descubrió el apellido Roldán, según se cuenta<sup>25</sup>. En 1999 fue restaurada por Hernández León, que además de consolidar la obra y repasar múltiples desperfectos, recuperó su policromía primitiva.

---

<sup>24</sup> González Luque, F. La imagen de San Juan en la Prioral, obra de Pedro Roldán. En: Periódico El Puerto. Domingo 2 de Octubre de 1994. S/pág.

<sup>25</sup> González Luque, F. La imaginería en las Hermandades. Ob. cit. pág. 122.



María Santísima de la Soledad. Hermandad del Santo Entierro.  
Capilla de la Hermandad. Benacazón (Sevilla).



Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad. Hermandad de la Soledad.  
Colegiata de Olivares (Sevilla).



Nuestra Señora del Mayor Dolor. Hermandad de la Vera Cruz. Iglesia de San Joaquín.  
Puerto de Santa María (Cádiz).



San Juan. Hermandad de la Vera Cruz. Iglesia de San Joaquín.  
El Puerto de Santa María (Cádiz).